

## PALABRA DE LECTOR

### Derecha y Canciller Kohl

■ Como simple ciudadano, no puedo dejar de manifestar mi vergüenza e indignación por lo acontecido en el Congreso Nacional el día 22 de octubre.

Ante expresiones vertidas ese día por el Canciller alemán, señor Kohl, un grupo de "parlamentarios" —entre elegidos y designados— de derecha, abandonó la sala haciendo manifestaciones descomedidas y hasta obscenas. Las imágenes de TVN incluso mostraron a dos de ellos exhibiendo el dedo medio en ristre y la mano ahuecada hacia arriba.

Cualquier chileno que tenga claridad acerca del sistema electoral que permitió a estos señores acceder a la calidad de honorables, no puede sino indignarse de que estos "convidados de piedra" actúen como parlamentarios de país bananero, con un tropicalismo rayano en la ridiculez y en la excentricidad. ¿Hasta cuándo los representantes del general Pinochet en las Cámaras, avergüenzan al país con sus actuaciones?

Quisiera saber si el Presidente Aylwin pedirá disculpas públicas por este despropósito, así como sucedió con el inofensivo artículo del señor Lafourcade. Del mismo modo, como al escritor le costó el puesto en un programa televisivo, ¿cabe esperar alguna sanción para quienes ofendieron a un Jefe de Estado extranjero en una ceremonia oficial?

Una última observación para la historia de la paradoja y el contradictorio. En entrevistas de prensa, representantes de la "bancada escandalosa" señalaron que lo distintivo de este Parlamento era su carácter profesional y técnico, por oposición al político y confrontacional de antaño. ¡Vaya profesionalismo!

Alvaro Quezada  
SANTIAGO

## RACONTOS

### El precio

26/10/91

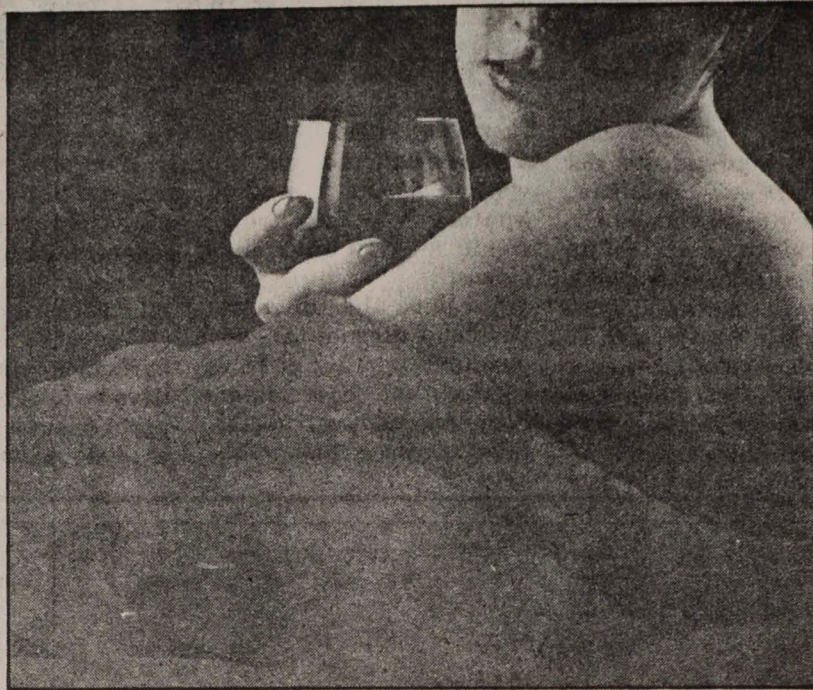
"Tú tienes que andar en Copacabana sólo en traje de baño, de lo contrario te roban todo y en Bogotá, m'hijita, no puedes usar ni aros siquiera, porque si lo haces te arriesgas a quedar sin orejas. En Madrid me asaltaron unos gitanos en plena Gran Vía y en New York no pude visitar el Central Park porque me aseguraron que si lo hacías te arriesgabas a que te mataran o, en el mejor de los casos, te violaran".

La señora siguió enumerando los peligros que acechaban a sus habitantes en las grandes ciudades, lo que dio motivo a que sus amigas en el coctel le retrucaran: "En Santiago estamos igual. La delincuencia es un problema generalizado". Y, de inmediato, todos los concurrentes al coctel se atropellaron para dar su opinión sobre las causas de la ola delictual en Santiago. "La culpa la tienen las leyes Cumplido", decía uno, "es la falta de autoridad del gobierno", apuntaba otra. Un señor dictaminó: "Hay que imponer la pena de muerte para todos los delitos y si no se hace, formar en cada barrio Escuadrones de la Muerte". Todos tenían una solución para que se acabara la delincuencia en nuestra ciudad.

Yo, desde mi rincón, entre canapé y canapé, me puse a pensar que nadie parecía relacionar la violencia en las grandes ciudades, de la que había hablado la señora en un comienzo y la ola delictual santiaguina. Y no se trataba de aplicar aquí el adagio popular de "mal de muchos, consuelo de tontos", sino de encontrar cuál era el factor común que estimula la delincuencia en las grandes ciudades donde

### Deporte escolar

■ Le expreso mis más sinceros agradecimientos por el auspicio y apoyo brindados por LA NACION en la difusión de los XIV Juegos Nacionales Deportivos Es-



cohabitan los muy ricos y los más pobres.

La Señora me dio una pista cuando para terminar una discusión generalizada dijo: "Pero en todo caso, Santiago es una ciudad estúpida. Ahora aquí hay de todo".

Y pensé en la televisión, el gran medio de comunicación de nuestra época que, sin embargo, sólo comunica en una misma dirección. Salvo *Informe Especial* nuestra televisión jamás ha mostrado a los ricos la forma casi subhumana en que viven los de la extrema pobreza, pero ellos sí ven cada diez minutos la tanda de avisos donde jóvenes rubios y saludables gozan de la vida bebiendo cerveza, usando jeans, subidos en costosos autos, bailando en discoteques y a infantes, todos rubiecitos los lindos, sentados

colares y muy especialmente por el programa realizado el día sábado 19 de octubre.

El suscrito solicita al señor director hacer extensivo sus agradecimientos a todos y cada uno de sus colaboradores y hace propicia

SERGIO VODANOVIC

en sendas pelepas, pujando y usando una marca de papel higiénico.

¿Si yo fuera muy pobre y viera todo eso y tuviera la certeza, como ellos la tienen, de que jamás podría llevar las vidas que muestran los spots publicitarios, qué haría? ¿Qué es lo que arriesgaría si se me ocurriera asaltar un banco? ¿Una vida misérrima? Y en cambio ¡Lo que podría ganar! Si la TV me lo muestra cada diez minutos!

Como decía La Señora: "En Santiago hay de todo para el que la pueda pagar". Pero no es gratis. Tiene un precio.

Y pensando en esto y otras cosas, me fui de la reunión, ahito de canapés y de scotch. Fui a mi auto, le desconecté el seguro contra robos y me fui a mi casa a ver televisión.

esta oportunidad para manifestarle los sentimientos de su consideración más distinguida.

Mario Aguilar Arévalo  
Jefe de Educación Extraescolar  
Ministerio de Educación  
SANTIAGO

### Seguridad y piscina naval

■ Deseo hacer un comentario en relación a la proposición de RN de incorporar a los organismos de inteligencia de las FF.AA a las tareas de orden interno en el país. Yo he sufrido recientemente una arbitrariedad que entrega antecedentes preocupantes sobre lo que esta proposición implica.

El caso específico es que desde mayo yo estaba practicando natación como alumno de una institución privada de Viña del Mar, que para este efecto arrienda algunas horas la piscina de la Escuela de Ingeniería Naval de Las Salinas. La natación es el deporte que cultivo con mayor entusiasmo, y fue para mí muy grato poder iniciar esta práctica, considerando las escasas posibilidades de hacerlo fuera de la temporada de verano en la zona. Las únicas piscinas disponibles son de la Armada: la de la antigua Escuela Naval en el cerro Artillería, y la de Las Salinas. Repentinamente, el 4 de octubre la persona responsable de la institución me informó que la dirección de la Escuela de Ingeniería Naval prohibía mi ingreso a la piscina por razones de seguridad.

La única supuesta razón es que yo fui exiliado político y como tal viví varios años en Europa.

A mi parecer, el caso no demuestra seriedad y sí un alto grado de ideologización de los organismos de información de las FF.AA y de la Armada, en específico. En un plano más general, los criterios asumidos por los organismos que informan y por la dirección de la Escuela de Ingeniería Naval resultan totalmente anacrónicos, por no decir caricaturescos, considerando la realidad nacional, e incluso, la realidad internacional. Estos criterios no reflejan una voluntad de buscar una convivencia sana.

En este marco me pregunto ¿qué puede esperar la población civil si este tipo de organismos asume tareas de orden interno, si en un caso tan simple aplican estos criterios? ¿O se pretende que la población civil quede nuevamente a merced de la arbitrariedad de funcionarios altamente ideologizados?

Claudio Muñoz Ruiz  
VALPARAISO

## LITERATURA

### La mudez de Samuel Beckett

26/2/91

Hace algunos años, una sentencia de Maurice Blanchot me produjo, por qué no decirlo, angustia y curiosidad extrema; dice: "La literatura se dirige hacia su esencia, que es su desaparición". La novela *Cómo es*, de Samuel Beckett, nos otorga la evidencia de este viaje de vuelta de la literatura contemporánea. Leamos un fragmento: "Nada tampoco seguramente a menudo nada a pesar de todo muerte color de rosa y tibia yo estaba predisposto desde la matriz de modo que cada vez esto es menos

verdad me conozco desde la matriz eso cesa de jadear lo murmuro".

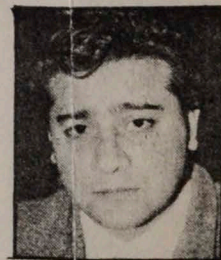
Toda la novela es agramatical, desorden ordenado de predicados, tiempos verbales, cópulas verbales, preposiciones, sustantivos; monólogo en blanco que no produce sino angustia y desolación. Como en Joyce, el protagonista de esta novela es el lenguaje; pero Joyce aún "escribe", cuida y articula el lenguaje a pesar de la velocidad que le imprime con sus neologismos, o con el barrido de los signos de puntuación en el monólogo del Uly-

ses Beckett, en cambio, no "escribe" la soledad, la precariedad existencial, la pérdida de identidad, sino, "enfermando" la lengua, ya ni siquiera puede "escribir", o decir juiciosamente, esos estados de inanición. La sanidad del lenguaje podría aún ser un punto de apoyo desde el cual el "orden" del mundo se podría intentar. De ahí este anoréxico sujeto-lengua que radicaliza más aún, sirviéndonos de la sentencia huidobriana, el "por qué cantáis la rosa, oh poetas/ hacella florecer en el poema".

Otra operación del texto es la

desaparición del lector, o la anulación del lector único; como todos son restos del instrumental, el lector construye la historia más reconocible por él mismo. Ya no encontrará en el texto referencias definidas que lo induzcan a una lectura fijada de antemano. Podríamos decir que Beckett a nadie dice que no dice nada.

Ahora, quizás, comprendo la sentencia de Maurice Blanchot. Samuel Beckett ha protagonizado una escapada a la línea de frontera, en la que el tráfuga acomoda su oído y no escucha nada, o casi nada. Samuel Bec-



EDUARDO VASSALLO

kett nos ha dejado al borde de las onomatopeyas en este viaje de vuelta a la caverna en la que dejamos impresas nuestras manos.

Por lo menos, pensemos que hay todavía un poco de tiempo, el tiempo del *Milagro Secreto*, para describir *La Iltada*, *El Paraíso Perdido*, *Las Iluminaciones*, *Las ferreterías del cielo*, de Alcayaga, sólo para después, en silencio, quedar mirándonos unos a otros.